

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

Núm. 316.

Alicante 23 de Diciembre de 1876.

Año VII.

LA RELIGION Y LA POLÍTICA.

ARTÍCULO I.

De ordinario se habla con veneracion ya de la potestad, ya de la autoridad, y lo mismo del orden que de las jerarquias.

Para enaltecer la potestad, se le llama poder; para que resplandezca la autoridad, se predica la sumision, y para hacer del orden una potencia que no desagrada ni aun a los descamisados, se trabaja con ardor en hermanar la autoridad con el orden.

No es menester escribir artículos de vara y media para demostrar lo inútil de tales fatigas. La cosa viene hecha porque sus principios son anteriores y superiores á los pactos humanos.

¿Hay poder sin autoridad? entonces desaparece la potestad de proteccion y con ella el orden de la justicia. ¿Hay autoridad sin potestad? En tal caso anda tan elevada sobre las regiones politicas, que aun preciada de inviolable, seria imbecil. No hay potestad, ni autoridad, regla ni orden donde nada hay conforme á razon.

¿Qué es, pues, el orden, qué cosa es potestad? ¿Cómo encontraríamos la auto-

ridad? El orden nace y se hace, ejercido el poder como autoridad; la autoridad se revela en la potestad viva, con entrañas palpitantes y corazon sencillo, siempre en el ejercicio de funciones paternales, siempre en accion.

No ha de haber instante moral, durante el cual el justo ó el culpable, el buen ciudadano ó el sedicioso, el menor y el mayor no estén residenciados por superior mandamiento, por suprema potestad, por regla y ordenacion, no inventadas, sino escritas en la naturaleza misma de la sociedad. Por manera que la idea de constituir envuelve la idea de una infancia inconciliable con el derecho natural. Es decir, que en lo natural, ni sobre lo natural, es imposible añadir ni quitar una coma. Y pues constituir equivale á crear seres físicos ó morales, resulta que es tiempo perdido ocuparse en tareas desempeñadas por voluntad soberana. Lo que importa es ejercitar bien los dones recibidos.

El hombre declara que tal cosa viene prescrita sin ruido ni aparato de promulgaciones; mas no crea, no inventa. Concediéndole, para satisfaccion de su dignidad, ó si se quiere de su amor propio, que puede establecer y determinar, cuantas veces lo haga sin atemperarse á la ordenacion de Dios, otras tantas resultará

que lo blanco pugna por ser negro, y que el bien y el mal se miran de reojo.

Tenemos, pues, que potestad, ó si les place, poder, autoridad, órden y justicia viven siempre en paz, como no vengán falsificados los nombres.

Contraponer el órden á la libertad, hacer recelosa la autoridad porque impere la justicia, aplazar las resoluciones apremiantes hasta que la ocasion, la habilidad, la conveniencia ó los pretextos logren alterarlas, es nada ménos que adulterar las nociones más vulgares de la rectitud.

Nada hay que no pugne constantemente por la integridad de su conformacion; y la integridad es vana idea sin la pureza. Entendemos por felicidad el bien apetecido logrado en buena campaña. Es, pues, debilidad de juicio buscar la dicha sin trabajo ni dolor.

Vengan sobre la honestidad todas las plagas del sofisma y todos los artificios de la corrupcion elegante, y la vereis avergonzada ó resentida, en fuga ó en opresion, en humillaciones ó abatimientos; y sin embargo, léjos de perder su razon de ser, clama contra los desafueros cual sangre inocente gritando á viva voz en los caminos y plazuelas.

Sucedén tales cosas cuando la potestad es simple poder, esto es, fuerza. Sucedén cuando la autoridad anda distraida ó disipada. Sucedén también cuando estudios mal logrados, ó vigiliás mal dirigidas colocan en contraposicion ideas que forman una sola en íntimo parentesco, á saber, el órden y la libertad, el poder y la autoridad. Rara vez se modifica con dignidad lo que admite conciliaciones extrañas.

Segun estos principios, de suyo invariables, nos ha hecho la naturaleza le que pretende deshacer el naturalismo. Y hé aquí como todo extravío ó pecado, delito ó crimen es contra naturaleza. El naturalismo, en vez de abonar y cultivar las plantas que halla arraigadas, pone la segur al pié del árbol y lo derriba á man-teniente.

Respecto á las derivaciones más ó ménos remotas de tales axiomas, fácil es comprender que desviados los singulares, esto es, las ilaciones y consecuencias prácticas del comun origen del bien, presentan dificultades cuyo vário aspecto mortifica la sabiduria de los sabios, la prudencia de los prudentes y la perspicacia de los claros ingenios. Lo cual ocasionado á complicaciones, y corriendo por caminos desconocidos, produce lo que llamamos cuestiones.

Mas si para desenredar esta madeja, en vez de buscar hilos empezamos cortando nudos, no sabremos luego qué era del ovillo ni cómo estaba formado. Lo habremos devanado discretamente, cuando sueltos los nudos, no cortados; cuando deshecho el enredo, no encubierto, hayamos dado con el principio, tomando el hilo por su extremo hasta llegar al principio.

Pues qué hace la irreflexion? Hay una cosa oscura? Niega que existe. Hay una cuestion peregrina? La admira sin conocerla. Oye cosas nunca dichas? Entonces clama: Talento! sabiduria! Hace y deshace sin temor á Dios, ni miramiento á los hombres.

Mejor fuera estudiar, y clamariamos: debilidad! flaqueza! necesidad de paciencia y de trabajo! La duda no es hija de

la certeza de las cosas; es achaque de flaqueza en el entendimiento.

¿No decimos esto? ¡Pues adios con el sentido comun! Las ciencias moral y política permanecerán, no ya en una infancia eterna, sino más bien serán lazos tendidos á la razon, donde pelagra todo á la vez, los buenos propósitos y los adelantos útiles.

Y no sacamos la investigacion del campo más descubierta, pues á llevarla más adelante veriamos como envenenadas ó ciegas las fuentes de la vida intelectual, y vendrian en reemplazo de la luz y de la decencia un escepticismo vergonzoso y una degradacion lastimosa.

Los sistemas inventados, más para satisfacer vanidades que por mejorar la condicion de las ciencias, aqui derriban, alli desgajan, confunden las cosas y el orden de los conocimientos humanos, convirtiendo las academias en teatros de dudas melancólicas y de afirmaciones insolentes. Divertida el alma en devaneos peligrosos, su ejercicio es una malversacion de los dones de Dios.

Manca la razon, sin ascendencia el experimento, fuera de la especie el individuo é inculpada el género de las faltas anejas á los singulares, aparece el árbol científico á manera de raza bastardeada. El intento es no podar, ni castigar el vicio ni pulir los troncos, sino que dejados en manos de sucesivos temperamentos de cada uno, tomen las ramas un barniz de virilidad que disfraza la más vulgar endebles.

Al lado de esta deplorable fecundidad vienen empujadas por el viento *urens* de la incredulidad mil corrientes deletéreas, que apenas tocan una planta cuando

cae desmayada ó consumida. Es operacion acreditada. Antes de destruir agostar.

En lo moral como en lo fisico el *recessus ab ordine debito* importa debilidad, acelera la decrepitud; y la muerte por consuncion es término seguro. En qué consiste todo ello? Simplemente en haber apartado la atencion de gloriosas humillaciones: las lleva consigo el discipulado; las impone la direccion; las regula el método y les da tono la constancia, hábil productora de conocimientos sólidos. Lleva como de la mano el que educa: en vez de perder el que es conducido, coloca su planta sobre lo que anduvo su director.

A este modo va la razon en las ciencias, y tambien hácia Dios: *Ex his quæ per naturalem rationem, ex qua procedunt scientiæ, cognoscuntur, facilius manuducitur in ea quæ sunt supra rationem.* S. Thom. 1.^a Parte. Quæst. 1.^a art. V. ad secundum.

Fiesta de la Presentacion de Nuestra Señora, 21 de Noviembre.

El Obispo de Jaen.

LA GRUTA DE BELEN.

Allí está. Vedle en la gruta
Que, abierta en la peñatosca,
Una mula y un buey solos
Guarda en las nocturnas horas.

Védle. Sobre húmedas pajas
Que rústico lecho forman,
Mejor que en dorada cuna,
Recien nacido reposa.

Josef le mira en silencio
Con alma de amor absorta,
Que á entrever comienza el triunfo
De la abyeccion en las sombras.

Y ella, la casta María,
La amantísima paloma
Que ha comprendido el arcano
De humillacion tan heróica,
Tambien callada le admira,
Y en contemplacion gloriosa,
Ya como Madre le besa,
Ya como á su Dios le adora.

Y en tanto por fuera el cierzo,
Ululando en tristes notas,
Con soplo helado en los muros
De aquella caverna choca;

Y los astros rutilantes
Que la esfera azul tachonan,
La bella noche pasada,
Brillo insólito denotan.

Y en las alturas resuenan,
Entre cítaras sonoras,
Voces de Angeles que dicen
En cántico alegre: ¡GLORIA!

Si los séres celestiales
Sus himnos de triunfo entonan
Por el que honró tus entrañas
Con santa misericordia,

¿Cómo en ese pobre establo,
Desnuda de humana pompa
Te vas, en la noche fria,
Tan desamparada y sola?

¡Ay! los mortales se alejan,
Con esquivéz injuriosa,
Del que las dichas les trae,
Del que salvacion pregona:

Y ellos que al oro y al vicio
Viles la rodilla doblan,
No han querido recibirte,
Virgen Madre, de Dios obra.

Quando en Belen hace poco
Tras de jornadas penosas,
Sierva de la ley, entraste,
Del censo á la ceremonia,
La apiñada muchedumbre
Que llegaba presurosa
Del Rey David á la pátria,
Halló hogar que la conforta;

Mas para tí, santa y pobre,
Para tí, Reina y Señora,
No hubo una puerta ni un alma
Que se abriese cariñosa.

Y á media noche, aterida,
Llena de angustia y zozobras
Y en débil cabalgadura
Siguiendo sendas ignotas,
Sola con Josef viniste
A esa caverna en que ahora,
Más humanas que los hombres,
Te dan albergue las rocas.

¿Quién ha de venir á verte
En mansion tan afrentosa,
Si de Belen te arrojaron
Los que tu grandeza ignoran?

Mas... ellos son. Sus cantares
Que resuenan á deshora
Dicen su intensa alegria
Que de ventura les colma.

Ellos son. Aquí se acercan
Los pastores y pastoras,
A quienes ángel del cielo,
Velado en luz fulgorosa,

Quando el ganado guardaban
En vigilante custodia,
Nacido anunció al Mesías
Que los profetas pregonan.

Hélos á tu planta, humildes,
Llenos de fé candorosa,
Dando al Niño adoraciones
Que plácido galardona,

Y rindiéndole en ofrenda
Suave miel, cándidas tortas,
Leche cual limpida nieve,
Queso que alba espuma forma:

Modestos son esos dones,
Pero en su pobreza hermosa
La piedad los santifica
Y el amor los avalora.

Claro lo dice tu rostro
Que expresion sublime cobra,
Tal que circunda tus sienes
Dulce y vívida auréola.

Corrieron raudos los días:
Ya el Niño, Jesús se nombra
Desde que sufrió paciente
La Circuncision penosa.

Sola estás... Mas no: retumba
Sobre las ásperas lomas
El andar de los camellos,
De corceles que galopan.

Ya se acercan. ¿Son acaso
Las despiadadas hordas
De los verdugos que Herodes
Apresta con saña loca?

No temas, que son tres Magos,
Tres Reyes de Babilonia,
Primicias del gentilismo,
Que á Dios rinden sus coronas;

Y aquí vinieron ansiosos
Desde Seleucia remota
Tras la *Estrella de Jacob*
Que les guió esplendorosa.

Mirales, cual con el polvo
Del umbral su frente tocan,
Y descubren sus sandalias
Que abundantes perlas bordan.

Mira cuán humildemente
Ante tu Niño se postran,
Y abriendo sus cofrecillos
De maderas olorosas,

Rinden, cual triple homenaje,
Al Hombre, mirra simbólica,
Al Rey, oro resurgente,
Al Dios, incienso y aromas.

Abre al gozo, oh Virgen Madre,
Tu alma que amor atesora:
Ya el que hubiste en tus entrañas
Al viejo mundo derroca.

Maria, la humilde gruta
Donde padeciste y gozas,
El primer templo se llama
De la humanidad piadosa.

Y ese rústico pesebre
Que húmedas pajas adornan,
Ese es el altar primero
En que al Dios vivo se adora.

A. Arnao.

ABRAHAM

y los descubrimientos modernos.

Con este título publica en su último número la excelente *Revista de cuestiones históricas* de Francia un curioso y erudito estudio, debido á la pluma de M. Vigoroux, sacerdote de la Congregacion de San Sulpicio. Su mucha extension no nos permite traducirle íntegro; pero su interés nos incita á dar una idea de él á nuestros lectores.

Los descubrimientos arqueológicos hechos en estos últimos años en el Asia interior y en Egipto, si no nos revelan sobre el Patriarca Abraham, á quien Max Muller llama la segunda figura del mundo, ningun nuevo hecho concreto de su vida, nos permiten, sin embargo,

contemplantle de más cerca y revivir en espíritu con él en medio de los caldeos, entre los que nació; de los egipcios, que le alimentaron con pan en una carestía; de los cananeos, entre quienes pasó los últimos años de su vida.

Hoy, en efecto, conocemos, como no se había conocido hasta aquí, como nunca se hubiera creído poder conocer, estos tres países, que los hijos del gran Patriarca debían á su vez recorrer también posteriormente en el mismo orden.

I.

Los documentos conocidos son hasta ahora insuficientes, no para conjeturar, pero sí para precisar la cronología de Abraham; pero en cambio permiten fijar de una manera evidente el lugar de origen del Patriarca, hasta hoy desconocido, y objeto de discusión y controversia entre los geógrafos desde hace muchos siglos. No es este descubrimiento indiferente, pues á la gran distancia que nos separa de los acontecimientos, las imágenes más concretas que podemos evocar son las de los sitios y lugares donde se desarrollaron aquellos.

Los silabarios asirios principian por darnos la traducción del lugar en donde dice el Génesis que nació Abraham. Ur Kardim significa «ciudad de los caldeos,» y la Caldea, según las inscripciones cuneiformes, no comprendía toda la Mesopotamia, como se había venido creyendo por muchos hasta ahora, sino solamente á los habitantes del país al Sur de Babilonia, limitrofes al golfo Pérsico. Ur Kardim, según recientes estudios del sabio asiriólogo, M. Oppert, es la actual

ciudad de Mugheir, y fué en la antigüedad una población de primer orden bajo el aspecto histórico y religioso.

La familia de Abraham y de su padre Tharé debían ser de las primeras del país, pues á las sóbrias indicaciones de la *Biblia*, que le representa como poseedor de una gran fortuna, que debió abandonar en gran parte á su marcha como jefe de una gran tribu, se agregan tradiciones orientales que nos le designan como un hombre versado en la astronomía y en las ciencias, como un conquistador bastante poderoso para allanar los obstáculos que encuentra en su camino, llamándole Abraham el Rico.

La familia de Tharé, padre de Abraham, salió, nos dice la *Biblia*, de Ur Kardim para Naram, hácia el Norte, y para que se forme idea de como debía hacerse este tránsito, el autor de este estudio copia una curiosa descripción que de lo que es hoy la marcha de una caravana en los lugares mismos que atravesó la familia de Tharé hace M. Layard, el actual ministro de Inglaterra en Madrid, persona, como es sabido, muy versada en los estudios orientales.

En Naram (Mesopotamia) hoy, como en tiempo de Abraham, los habitantes, faltos de maderas, construyen las casas en forma de panes de azúcar, con piedras colocadas unas sobre otras. Las casas reciben la luz por la abertura dejada á la extremidad del cono que forman. En Naram se conserva todavía el pozo donde Eleazar, el servidor de Abraham, encontró más tarde á Rebeca, hija de Batuel y nieta de Nacor, hermano de Abraham. Este, con su padre Tharé, no pasaron nunca este pozo de Naram.

Se conoce, desde tiempo inmemorial, este pozo con el nombre de pozo de Rebeca; es el único de agua potable de aquel país, y las mujeres acuden aún hoy allí en gran número todas las mañanas, para proveerse de agua para el resto del día. De Haram salió Abraham por mandato de Dios, como es sabido, para la tierra de promisión, y llevó allí y legó á su posteridad la lengua y los usos y costumbres del país en que hasta entonces habia vivido. Está hoy, en efecto, plenamente demostrado por la comunidad de idioma, de tradiciones y costumbres que caldeos y hebreos han tenido, que los mismos antepasados descienden de un mismo tronco.

El nombre de Abraham, que, con el intento de desvirtuar la veracidad de la Biblia, han querido decir algunos sábios que era un nombre arga, está hoy probado que es un nombre asirio, encontrado como nombre propio en los monumentos indígenas, *Abu ramn* ó *Ab ram* sin la terminacion asiria. Varios siglos despues de la muerte de Abraham figura en Ninive un funcionario de este mismo nombre. El autor del estudio que analizamos prueba superabundante y detalladamente con el auxilio de la filología comparada, que la civilizacion hebraica, aparte de su elemento sobrenatural y divino, no es más que una rama desfajada del viejo tronco caldeo. Así lo dice tambien el *Génesis*.

Hasta el paralelismo, es decir, la repetición simétrica del mismo pensamiento bajo dos formas diferentes y que constituye la esencia de la poesía hebraica, desconocido en Egipto y en los demás pueblos antiguos, aparece en los restos

poéticos de Ninive y Caldea, hallados en sus inscripciones.

Una descripción de la Palestina, anterior á Abraham, que ha sido encontrada en los papiros egipcios, viene á concordar en un todo con la misma descripción hecha por Moisés. La principal riqueza del país consistia, segun el papiro egipcio, en los pastos y en los ganados, y los pastores se hacian la guerra para apoderarse de las praderías, para procurarse bueyes y ovejas, viveres ó esclavos exactamente como en tiempo de Abraham y de Lot, en que querellándose continuamente sus pastores, se vieron obligados á separarse, y como aún ahora sucede frecuentemente entre los beduinos nómadas que habitan aquel país.

II.

A poco tiempo de haber llegado Abraham á la tierra de Promisión, sobreviene allí un hambre que le obliga á refugiarse á Egipto, país abundante y rico.

Igual analogía en todos sus detalles entre la relacion circunstanciada que hace el Génesis de la estancia de Abraham en Egipto y las descripciones que de las costumbres de aquel país nos hacen los descubrimientos modernos. Uno de los más célebres racionalistas de Alemania, Von Bohlen, en un libro contra la Biblia publicado en 1837 habia creído encontrar una prueba irrefragable de la falta de autenticidad del Génesis, precisamente en esta relacion que hace Moisés del viaje de Abraham á Egipto.

Supone Moisés (y hechos análogos que el autor de este estudio cita y describe, se encuentran representados en los

monumentos descubiertos), que Faraon recibió muy bien á Abraham á causa de Sara su mujer, y que le colmó de presentes, tales, como ovejas, bueyes, asnos, camellos, esclavos y esclavas. «Ahora bien, dice el racionalista alemán, «Moisés nombra animales de su patria «que Abraham no podía recibir en Egipto, no le hace dar caballos que abundaban en gran número en las márgenes «del Nilo, y supone que le dió ovejas y «camellos, cuando en las lagunas de Egipto son tan escasos y desconocidos los «unos como los otros, y que le dió asnos proscritos y detestados en Egipto á «causa de su color.»

Descubrimientos hechos posteriormente á la publicacion del libro de Von Bohlen, vienen á echar por tierra todos sus argumentos fundados sin duda en textos falsos ó mal comprendidos de autores antiguos.

Las ovejas *sau* en egipcio figuran ya en los monumentos de la duodécima dinastía Egipcia.

Un solo propietario poseía, como nos lo dice una inscripcion de un sepulcro de la gran pirámide, un rebaño de tres mil docientas ovejas, exclusivamente suyas, y lo mismo sucedía con los bueyes, que todos los monumentos nos representan como el animal que más habitualmente se empleaba para labrar la tierra. Los asnos *aa* eran sumamente comunes en el antiguo imperio egipcio. Los papiros los mencionan expresamente; en los sepulcros de las pirámides se les ve representados á bandadas, y los egipcios en sus epitafios se vanaglorian de poseerlos á miles. Schafra Ank, elevado funcionario de la corte del fundador de la segunda

pirámide de Gizeh, tenía, según nos dice la inscripcion, seiscientos cincuenta asnos. Verdad es que el asno de Egipto, tanto antiguamente como hoy, sin duda á causa de que desciende, como creen los naturalistas, del asno salvaje de los desiertos del Africa Septentrional, es fuerte, vigoroso y ardiente, hasta tal punto, que comparar á una persona con un asno, lejos de tenerse por comparacion injuriosa como en Europa, se considera en Oriente como un cumplido que se hace á la persona á quien se compara.

En cuanto á los camellos, si es cierto que no figuran en los monumentos descubiertos hasta hoy, como tampoco figuran, por razones que no conocemos, las gallinas y los gatos, que se sabe positivamente sin embargo existían, y eran de gran uso en Egipto, los textos egipcios nos hablan de ellos; y en las excavaciones geológicas del valle del Nilo se han encontrado, á una gran profundidad del suelo, osamentos de dromedarios mezclados con los de otros cuadrúpedos.

Por último, el haber omitido Moisés al *caballo* entre los presentes que recibió Abraham de Faraon, siendo así, dice Von Bohlen, que los caballos eran lo que más abundaba en Egipto, lejos de invalidar el testimonio del Libro Santo, pues Moisés mismo habla en otros varios pasajes de la Biblia de los caballos de Egipto, nos sirve para admirar más la nimiedad y precision del historiador sagrado, y para conjeturar la época del viaje del santo patriarca.

Los monumentos descubiertos nos revelan hoy que los caballos fueron desconocidos en Egipto hasta la época de la invasion de los Nyksos ó pastores, que

fuéron los que los introdujeron en el valle del Nilo; apareciendo por primera vez representados en los geroglificos de la décima octava dinastía.

(Se concluirá.)

CRÓNICA RELIGIOSA.

Los autorizados diarios italianos *El Osservatore Romano* y *La Voce della Verità* han publicado una hoja, en la cual dan á conocer las solemnes fiestas religiosas, con que se propone celebrar en la Basílica de San Pedro *ad Vincula* el quincuagésimo aniversario episcopal de Su Santidad el Papa Pio IX, la comision que las promueve.

Esta comision se halla constituida por los señores

D. Agustin Barduagni, abate de San Pedro *ad Vincula*, *presidente*.

El baron Felipe Alejandro Capelletti, *vice-presidente*.

El conde Próspero Castelli-Mandoni.

Caballero Andrés Busiri, arquitecto de la basílica Eudoxiana.

Caballero Arcángel Joldis.

Caballero Camilo Barluzzi.

Ingeniero Juan Urbani.

Conde Vicente Macchi, *tesorero*.

D. N. Franma, canónigo regular lateranense, *secretario*.

La comision tuvo el alto honor de ser recibida en audiencia particular por Su Santidad la tarde del 28 de Noviembre. El Soberano Pontífice le acogió con la mayor amabilidad y dulzura, dándole las gracias por su pensamiento de querer solemnizar con gran pompa el 50 aniversario de su consagracion como Obispo.

Recordó cómo en el año 1827 aquel dia era el de Pentecostes, y cómo Dios habia querido destinarlo para que á los cincuenta años fuese prisionero, á semejanza de Pedro. Aseguró, finalmente, que, con motivo de esta fiesta, se despertarian la piedad y la fé, que tanta falta hace á los pueblos en los tiempos que corren.

A ruegos del presidente del comité dignóse permitir que le fuese leído por el secretario el programa de las fiestas, aprobándolo y conformándose con él en todas sus partes. Luego les dió su bendicion apostólica, retirándose todos llenos de consuelo y de gozo por el amor y la satisfaccion de que les habia dado muestras tan claras.

La comision promovedora, despues de haber obtenido del Santo Padre la aprobacion de este programa, lo recomienda á todos los fieles devotos del Sumo Pontífice, á fin de que cooperen generosamente á su ejecucion. Por lo tanto, el que quiera contribuir á estas solemnidades religiosas, podrá enviar su óbolo antes del 1.º de Abril próximo, dirigiéndose al conde Vicente Macchi, que es el tesorero, via Monte Giordano, Palazzo Gabrielli, ó bien á la administracion de *Osservatore Romano*; piazza de San Claudio, núm. 94. Hé aquí ahora el

PROGRAMA

de las fiestas religiosas que se celebrarán en la basílica de San Pedro ad Vincula, para solemnizar el jubileo episcopal de S. S. Pio IX.

1.º La majestuosa basílica Eudoxiana, donde Su Santidad recibió la consa-

gracion episcopal hace cincuenta años, se hallará suntuosamente decorada con multitud de objetos y espléndida luminaria, bajo la direccion del señor profesor Andrea Busiri, arquitecto de la basílica y miembro del comité.

2.º El día 31 de Mayo, 1 y 2 de Junio se celebrará un solemne triduo en accion de gracias al Altísimo por haber conservado la preciosa vida del Padre comun de los fieles.

3.º Despues de vísperas habrá cada uno de estos días á las seis y media una plática; despues se cantará el *Oremus pro Pontífice nostro Pio*, la Letanía Lauretana y el *Tantum ergo*, terminándose el acto religioso con la santa bendicion.

4.º Los discursos estarán á cargo:

En el primer día, del ilustrísimo y reverendísimo Mons. Egidio Mauri, del orden de predicadores, Obispo de Rieti.

En el segundo, del ilustrísimo y reverendísimo Mons. Julio Lenti, Arzobispo de Sida, vice-gerente de Roma.

El tercero, del Emmo. Sr. Cardenal Bartolomé D'Avanzo, Obispo de Calvi y Teano.

5.º Todos los días del triduo estará dirigida la música por el señor maestro Antonio Quadrini, organista de la archibasílica lateranense y maestro de la basílica Eudoxiana.

Día 3 de Junio de 1877, quincuagésimo aniversario de la consagracion episcopal de Su Santidad.

1.º Desde las primeras horas de la mañana empezará la celebracion de missas, continuando sin interrupcion hasta el mediodía.

2.º A las siete empezará la misa de la comunion para la peregrinacion católica promovida por el comendador Acquarderni, presidente del Consejo superior de la Juventud católica italiana en Bolognia.

3.º A las diez, solemne misa pontifical celebrada por el cardenal que designe espresamente Su Santidad.

4.º Horas despues, cuando hayan terminado las visperas y manifestó el Santísimo, se cantará la oracion *Oremus pro Pontífice nostro Pio*, luego se entonará un solemne *Te-Deum*, y despues del *Tantum ergo* se dará la bendicion.

5.º Tanto á la misa de pontifical como al solemne *Te Deum* concurrirán los Ilmos. y Rmos. Obispos que en dicho día se encuentren en Roma, expresamente invitados para acrecentar con su presencia el esplendor de las fiestas.

6.º Asistirán al Rito Sacro los canónigos regulares de San Juan de Letran, custodios de la basílica, y los alumnos del Seminario pontificio.

7.º La misa de *Palestrina* y lo mismo las visperas serán dirigidas en esta ocasion por el maestro Domingo Mustafa, para el cual fué compuesto expresamente el *Oremus pro Pontífice nostro Pio*.

La Iglesia católica que, como es sabido, no tiene para subsistir en Inglaterra más que el auxilio de sus hijos, ha tenido en el espacio de 15 días dos grandes pérdidas. La primera ha sido la del coronel Towneley, descendiente de una de las antiguas familias del Lancashire, en las que jamás ha entrado la herejía: la otra ha sido la de lord Herries, cuyos antepasados tambien siempre han permanecido

fieles á la fé católica. El nombre de estos dos caritativos personajes se hallaba al frente de todas las listas de suscripción y entre los miembros de los comités de todas las buenas obras. El Señor habrá premiado con su santa gloria los méritos de tan piadosos católicos.

El Consejo superior de la Juventud católica italiana ha dirigido al reverendísimo señor Arzobispo de Granada la siguiente carta, muy satisfactoria y de sumo interés para nuestra peregrinación

Bolonia, 15 Noviembre 1876.

A Su Excelencia Reverendísima el señor Arzobispo de Granada, presidente de honor de la Peregrinación española á Roma.

El nobilísimo ejemplo de profunda fe y de amor filial dado al mundo católico por nuestros hermanos de España al acudir en tan gran número al sepulcro de san Pedro y al pié del trono pontificio en el mes próximo pasado, ha producido la más tierna edificación en la Italia católica, y de un modo más singular en nuestra Asociación, estimulándola á desplegar mayor celo y actividad por la santa causa de la Iglesia católica y del augusto y atribulado Vicario de Nuestro Señor Jesucristo, á quien se dé siempre el honor y la gloria.

Por tanto, este Consejo superior, en representación también de toda la Asociación, que consta en la actualidad de noventa círculos esparcidos por toda la Península, ofreciendo ante todo un reverente saludo á Vuestra Excelencia ilustrísima, le suplica se digne servir de intérprete á lo menos para con los nobilísimos directores y presidentes de la

grandiosa y muy devota Peregrinación española, de los sentimientos de nuestra gratitud y admiración; y asimismo de nuestra más viva y sincera compasión por las injurias que han sufrido con ejemplar paciencia, inferidas por la perversidad de los enemigos del nombre católico, los cuales no escasean tampoco entre nosotros, distinguiéndose por su audacia.

Nuestros compañeros los romanos del Círculo de San Pedro continúan todavía embargados de admiración por el nobilísimo y piadoso continente y comportamiento que han guardado todos los peregrinos españoles en la metrópoli del Catolicismo, y lamentan con nosotros las indignas vejaciones que han tenido que sufrir, ya de parte del populacho, ya de la prensa revolucionaria.

Dígnese V. E. Rma. disimular nuestro atrevimiento, y permitir le besemos su sagrado anillo.

Sus muy humildes y más atentos servidores.--*Juan Acquaderni*, Presidente.--*M. Flandoli*, Secretario.

VARIETADES.

FÁBULAS.

Todos los placeres no son iguales.

Un pájaro de moscas

Las moscas se comía;

Asco daba á un canario

Tan infernal comida,

Y reprimir no pudo

La aversión que sentía.

« Tu costumbre, menguado,

» Es costumbre maldita;

» Nuestra especie degradada,
» Nuestras virtudes vicias.»
Contestó el de las moscas:
« Virtud es tontería,
» Todos hacen su gusto;
» El placer nos domina.
» Basta de represiones;
» Cada pájaro siga
» Sus gustos naturales,
» Sus costumbres sencillas.
» Solo el placer te impulsa.
» Cuando gozoso trinas;
» Por el placer yo busco
» Las moscas por comida.»
« Mas, replicó el canario,
» El placer que me incita
» Mi espíritu levanta;
» El tuyo le mancilla.»

Filósofos conozco
Á quienes no vendría
Del todo mal acaso
Mi pobre fabulilla.

Los que dicen que todo
Del placer se origina,
Añadan que hay placeres
De clases muy distintas.

La cierva perseguida.

Temerosa una cierva inocente
Por el llano y el monte corria,
Y sus pasos veloces seguia
Muchedumbre de perros cruel.

Bien corria la cierva ágilmente;
Mas al fin por los perros cansada
Un instante paró acobardada
Rebosando amarguísima hiel.

«¿Yo qué os hice, oh heróicos alanos?
»¿Por qué así me enseñais vuestros dientes?

» ¡Ayl mi error perdonad indulgentes
» Si tal vez, sin quererlo, ofendí.»
Mas rogar y gemir fueron vanos;
Que los perros al verla rendida,
Acosando inhumanos su vida,
La sujetan y acaban allí.

*Los que odiados de infame caterva,
De ella ansían perdon á sus yerros,
Se parecen quizás á la cierva
Demandando piedad á los perros.*

Antonio Campos y Carreras.

CULTOS RELIGIOSOS.

Domingo.—En la Colegial, á las nueve y media, misa conventual. En Santa María, á las nueve, misa mayor. En la Virgen de Gracia, á las ocho, misa de renovacion. Por la noche á las diez, dan principio los Maitines de la *Natividad de Nuestro Señor Jesucristo*.

Lunes.—*La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo*. En la Colegial, á las diez, misa conventual. En Santa María, á las nueve, misa mayor. En las demás Iglesias los oficios de costumbre.

Martes.—En las Agustinas, á las ocho, misa de renovacion.

Jueves.—En las Capuchinas, á las siete menos cuarto, misa de renovacion, y por la tarde, á las tres y media, Trisagio.

Sábado.—En la Colegial, á las ocho, misa de renovacion.